

AFECTADOS POR EL PARO EN LA JUSTICIA

«Levamos cuatro anos agardando por un xuízo, e agora pola folga o suspenden»

El paro judicial, que va hacia su sexta semana, causa trastornos a familias, abogados y procuradores en toda Galicia

REDACCIÓN / LA VOZ

Un coruñés tiene un juicio previsto para esta misma semana por una indemnización por despido laboral. Su abogado ya le adelantó que es muy probable que se suspenda debido a la huelga, con lo que el nuevo señalamiento de su caso quedará para dentro de tres o cuatro meses en el mejor de los casos. Es solo uno de los miles de ciudadanos que están sufriendo las consecuencias de una huelga que mantiene paralizada la actividad judicial en toda España.

SUSPENSIÓN EN A CORUÑA
«Levamos cuatro anos agardando polo xuízo». Una de las afectadas por la huelga es Carmen, de A Coruña. «Levamos cuatro anos agardando polo xuízo por esta e agora o suspende pola folga», relata. En su caso, intentaba abonar una deuda con la Seguridad Social debido a un revés empresarial con la venta de un piso a la familia que lo tenía alquilado. El dinero iba ir directamente a la Agencia Tributaria, se firmó la venta en el notario, pero la familia nunca hizo el pago. Cuatro años más tarde sigue con la deuda, sin piso y sin los ingresos, ni siquiera del alquiler. «Eles teñen que mirar o seu, pero nós somos os prexudicados», dice sobre los huelguistas, con la incógnita de saber cuándo la volverán a citar.

LA VISIÓN DEL JUEZ
«Un retroceso enorme». Luis Pérez Merino, juez decano de A Coruña, reconoce que la repercusión de la huelga «es bastante grande, porque la mayoría de los letrados están en huelga». Entre los servicios afectados, el de reparto de causas por juzgado. Pérez Merino remarca que es difícil hacer un cálculo de asuntos paralizados aunque sabe que este parón supondrá «un retroceso enorme, agravado en Galicia por las circunstancias excepcionales de los últimos años y el añadido de los tres meses de huelga de los funcionarios en el 2018. «Costó mucho tiempo superar aquello y entramos en la pandemia, y cuando nos estábamos recuperando algo llega este otro mazazo». Carlos Tomé, de la junta de gobierno del Colegio de Aboga-

dos de A Coruña, explica que la repercusión para el ciudadano es «enorme» y cita a modo de ejemplo el caso de una familia que tenía fijada una vista para la incapacidad de un familiar, que «es de una necesidad absoluta, urgente y de caridad», pero se ha suspendido porque no entra en los servicios mínimos.

PARÓN ABSOLUTO EN VIGO
«El parón es absoluto. Estamos desesperados». Lourdes Carballo, presidenta del Consejo de los abogados de Vigo, afirma que hay un parón absoluto, que no solo afecta a los juicios, sino también a la tramitación de los asuntos. «Estamos desesperados porque ya sufrimos dos parones previos, con la pandemia y la huelga de funcionarios. A medida que pasan los días se nota mucho más», afirma. Cree que será «terrible» cuando termine la huelga porque intentarán recuperar los retrasos «en poco tiempo y a costa de un esfuerzo brutal». Advierte que se les va a acumular mucho trabajo que habrá que despachar en los meses que resten hasta el verano. Carballo asegura que la huelga está causando muchos problemas a los ciudadanos por la suspensión de juicios, por bodas que no se pueden celebrar y por situaciones de impagos. Gisela Álvarez, procuradora, dice que los letrados están reivindicando sus derechos, «pero nos están causando un perjuicio a los demás».

UN PROCURADOR EN FERROL
«Si los letrados no están, nadie puede trabajar». Luis Couce, procurador en Ferrol, advierte que la huelga afecta a todos. «Creo que la gente no ha captado la gravedad de lo que está sucediendo. Los secretarios judiciales controlan todo el trámite judicial. Si ellos no están, nadie puede trabajar. Cualquiera que tenga algo que ver con la Justicia está fastidiado, sea funcionario, juez, abogado o gente de la calle», asegura. Este procurador cuenta con tener retrasos de entre seis y once meses en sus procedimientos. Afecta tanto a sus clientes como a él mismo a la hora de trabajar y cobrar. En un mes solo ha tenido un juicio. «Supone,



ILUSTRACIÓN PILAR CANICOBA

literalmente, no cobrar. O retrasar el cobro. Pero no pensemos que se retrasa un mes. Yo, para terminar un juicio y cobrar, necesito una sentencia. Si la vista del juicio se retrasa seis meses, los ingresos se retrasan lo mismo. Es un desastre, mucho peor de lo que la gente piensa», insiste. «Tengo gente con familiares con incapacidad para poder seguir siendo tutores porque el procedimiento está paralizado; gente que no puede cobrar porque no se mueven los asuntos...». Y un padre que no puede ver a su bebé al no estar fijado el régimen de visitas: «Tenía la vista para enero. Y no sabemos cuánto tardará. Cuando le toque, el hijo no va a conocer al padre».

SIN LLEVAR LA TOGA
«Sin sentencias, no cobramos». Vestido de calle, el procurador Rafael Rodríguez acudió el lunes a los juzgados de Ferrol a por unos papeles. «Ya venimos de sport a diario. La toga ya no sabemos dónde está», bromea resignado. La huelga frena su trabajo: «En Ferrol está todo paralizado. En partidos judiciales más pequeños como Betanzos u Ortigueira hay más porque los secretarios son interinos». Esta huelga golpea de lleno a su profesión: «Si no hay sentencias, no cobramos». Expone que esta paralización deja muchos casos de personas desamparadas. Por ejemplo, «algún caso que, sin sentencia, no se paga la pensión alimenticia». Además de problemas en muchas empresas: «Hay muchísimo dinero parado de liquidaciones, indemnizaciones...».

MENOS INGRESOS EN OURENSE
«Mientras no trabajamos no cobramos, y las facturas siguen llegando». Elena Andura es abogada con despacho en Ou-

rensé desde hace más de 25 años, y ya nota las consecuencias del paro. «Esto nos afecta porque no se tramita nada; yo puedo presentar una demanda pero va a quedar parada hasta que acabe la huelga, y no voy a cobrar», advierte. «Mientras no trabajemos no percibimos ingresos, pero las facturas siguen llegando; estamos tirando del colchón, pero si seguimos así mucho tiempo no va a haber de dónde tirar», asegura. «Algunos clientes llevan mucho esperando por un juicio y de repente les dices que se suspende y se enfadan porque están pendientes de ese caso para cobrar un dinero». El paro afecta al día a día del despacho, supeditado a las suspensiones. «Ya nos avisan un día antes, pero hasta ahora había que preparar el caso igual e ir al juzgado», dice la abogada, que ve cómo las sentencias le llegan a cuentagotas. «El viernes me notificaron una y fue una alegría porque por lo menos puedo presentar una minuta». Pero advierte: «La situación está cada día más cruda, no sabemos cuánto va a durar esta situación».

SIN JUICIOS EN PONTEVEDRA
«No te avisan hasta el mismo día, si te avisan». En Pontevedra se suspendieron 1.337 actuaciones la semana pasada, y 167 eran juicios. Ayer, el abogado Jorge Cubela recibía un mensaje de su procurador notificándole la suspensión de un juicio que llevaba meses señalado. Es una vista civil con tres testigos y dos peritos, «a los que imagino que no habrá avisado nadie y que perderán la mañana». Para él, uno de los grandes problemas es que «no avisan hasta el mismo día, si es que te avisan». Cubela expone el de un cliente que quería «personarse en unas diligencias para obtener copias de

un procedimiento, algo a lo que tiene derecho. Pero no le dan las copias porque el secretario no está para firmar esa diligencia».

PAGOS EN CARBALLO
«Llegas a una vista y te encuentran con que no la hay». En Carballo, el abogado Gautier de la Serna se queja de los juicios suspendidos. «Llegas a una vista y resulta que no la hay, pero ni te avisan», dice. En Carballo, un juzgado tiene actividad normal, pero en los otros dos hay huelga. Dos procuradoras que no quisieron ser identificadas explicaron que tienen la mayor parte de su trabajo paralizado. «Un día estaban fijados nueve juicios y se suspendieron todos. Hay gente que lleva tres o cuatro años esperando por una sentencia de divorcio y ahora no saben cuándo será. Los clientes lo están pasando muy mal». Uno de los principales problemas es que también están paralizados los ingresos que tienen que firmar los letrados judiciales. En Corcubión no se mueve prácticamente nada. Tampoco el pago de las pensiones de alimentos, que dependen de los letrados, explica la abogada Pilar Lamela, que no es capaz de entender cómo las partes no son capaces ni de negociar.

EN PEQUEÑOS JUZGADOS
«Es un quebranto a la Justicia». En Lalín, varios abogados aseguran que la huelga está paralizando muchos trámites y suspensiones de juicios, ya que la entrada del juzgado lleva dos semanas de paro. Consideran que se está produciendo «un quebranto a la Administración de Justicia».

Con información de Alejandro Martínez, Cristina Viu, Marta Vázquez, Dolores Vázquez, David Cofán, Carla Elías y López Penide.